

## El Ensuciamiento de paredes por el funcionamiento de calefactores. Origen y soluciones.

En el tratado CALEFACCION Y VENTILACION de los prestigiosos ingenieros alemanes Otto Kalleberg y G.A. Schink y en el capítulo calefacción por radiadores textualmente dicen: (entre otras consideraciones)

La desagradable sensación del polvo sofocante, puede contrarrestarse haciendo que la temperatura de los radiadores no exceda de 70° C, evitándose previamente toda precipitación de polvo.

En instalaciones de presión mediana el agua se calienta hasta unos 120° C y en alta presión entre 150 a 160° C. Con ellas la circulación es muy rápida y el caldeo se produce muy aprisa siendo intenso el calentamiento de los radiadores dando lugar a la tostación del polvo.

La superficie de los radiadores debe ser lisa para evitar el desagradable efecto de la sedimentación de polvo.

Los radiadores deben colocarse de manera que pueda limpiarse el suelo debajo de ellos.

Luego en la Pág. 172 dicen; que el enérgico calentamiento que experimentan los radiadores ( en la parte superior ) hasta 100° C o más, determina la descomposición del polvo depositado en ellos y comienza a manifestarse entre 80 a 85° C y que se forman manchas de suciedad y hollín que se hace ostensible especialmente en las paredes claras. Muchos creen que esta suciedad es originada por el mismo caldeo, y esto es de todo punto inexacto. La causa de la formación de tales manchas radica en el polvo y en las partículas de hollín contenidas en el ambiente, las cuales, agitadas en torbellinos por las corrientes de aire que produce junto a los radiadores, se deposita sobre las rugosidades más o menos ásperas de las paredes, siendo una especie de hollín originado por la descomposición de los componentes orgánicos del polvo.

Para remediar esta molestia debe recurrirse a derivar la corriente de aire de los radiadores disponiendo encima de ellos, ménsulas que la aparten de la pared.

La misma manifestación se produce a veces con las lámparas eléctricas de incandescencia, formándose manchas en los techos o en las paredes, y ellas han de evitarse del mismo modo, es decir, desviando la corriente de aire. Extractado de Pág. 158 y 202.

En las ciudades, la tierra contiene el desgaste de los neumáticos de los automotores, el hollín de sus escapes, además del aceite y la grasa que pierden y también los desechos de basura común lo cual aumenta el problema.

Nuestros calefactores ya poseen un diseño de lanzar el aire caliente hacia adelante no obstante para reducir aun más el problema.

Diseñamos el gabinete montado con simples trabas, sin tornillos para que el ama de casa pueda eventualmente 1 vez o 2 en la temporada normal quitarlo para limpiar todo residuo de tierra depositado durante el verano dicha suciedad, se quema y es lo que generalmente ensucia las paredes.

Es importante el conducto de salida de gases, si la estufa se instala separada de la pared se deposita polvo sobre el conducto que al quemarse genera una mancha de hollín ascendente desde el conducto dando la impresión que en el conducto se fugaran gases de combustión nada más inexacto ya que los conductos son concéntricos y el conducto exterior donde se deposita el polvo es de entrada de aire y si fugara sería aire lo que se fugaría

Conclusión las manchas de hollín generadas por los artefactos tiro balanceado o los sistemas herméticos solo pueden generarse por el quemado del polvo y todo tipo de suciedad que se deposite sobre los mismos la mejor manera de controlar esto es limpiar el calefactor por lo menos una vez cada dos meses.